



“Por eso doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en cielo y tierra, para que os conceda por la riqueza de su gloria fortaleceros internamente con el Espíritu, que por la fe resida el Mesías en vuestro corazón, que estéis **arraigados y cimentados en el amor**, de modo que logréis **comprender**, junto con todos los consagrados, la anchura y longitud y altura y profundidad, y **conocer el amor de Jesús**, que supera todo conocimiento. Así os llenaréis del todo de la plenitud de Dios. El que, actuando eficazmente en nosotros, puede realizar muchísimo más de lo que pedimos o pensamos reciba de la Iglesia y del Mesías Jesús la gloria en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.” Efesios 3, 14-21

Motivación: Diálogo de raíces

La raíz de todo en el corazón

Lo que florece, ¿está ya en la semilla? ¿Se puede improvisar una flor, un atardecer o un alma generosa?
¿Hay algo en nosotros que no haya sido sembrado?

La raíz de todo está en el corazón. Y lo que no esté enraizado en él nunca brotará.

Si quieres cambiar el mundo, revisa tu corazón, ¿dónde hunde sus raíces?

Un árbol es un buen ejemplo de vida. Crece firme porque está arraigado, bebe desde centro de la tierra a través de unas raíces que han costado años desarrollar. De su firmeza y su paciencia surge vida a su alrededor: pájaros que anidan, insectos que encuentran en él su hábitat, personas que buscan su sombra...
¿Eres tú así?

**Piensa en ti, en tu vida... qué te ha hecho crecer, qué alimenta tus raíces, qué te hace fuerte.
Dibuja tu propio árbol, con sus raíces...**

Reflexión:

La raíz de todo está en el corazón:

Escucha, descubre, comparte, agradece

1. Escucha y descubre.

Video: en lo profundo (el enlace para ver el video es <http://www.jovenesdehonianos.org/lemas2011.html> en la columna de la izquierda pinchar en Video: en lo profundo)

Guión

En silencio, se les invita a cerrar los ojos y escuchar la canción dejándose tocar por ella. Al terminar se les puede pedir que escriban qué es lo que hay en lo profundo de ellos mismos. *(En una hoja en blanco dibujar una espiral y alrededor de la espiral escribir lo que llevan y tienen en lo profundo; También se les puede dar una lista de nombres, actitudes, sentimientos, para que elijan...)*

Se le puede decir que contesten:

- ☉ ¿Sabes lo que hay en tu corazón? Seguramente habrá muchas ganas, ilusión, alegría, emociones, esperanza. Identifica cada uno de estos sentimientos. ¿Por qué están ahí? ¿Por qué sientes ganas locas de vivir? ¿Quién las ha puesto ahí?
- ☉ Pero no solo hay cosas positivas. A veces en nuestro corazón anidan sentimientos contradictorios e incluso deseos negativos. Trata de identificarlos. ¿Cuándo ha sido la última vez que te has sentido culpable por algo? ¿Piensa si has hecho daño a alguien en la última semana? ¿Te has sentido despreciado por alguien en el último mes? ¿Qué sentimientos negativos has tenido últimamente?
- ☉ ¿Qué predomina en ti, los sentimientos negativos o los positivos? ¿Qué hay en lo profundo de ti? ¿Tristeza, confianza, miedo, ilusión, amor, ganas de entregarte, desconfianza, culpabilidad, sentimiento de pequeñez e insignificancia,...? Pon nombre a lo que hay en tu corazón.
- ☉ Ese eres tú. No sueles visitar lo profundo de ti, ¿verdad? Pero es ahí donde está la raíz de todo. Si quieres ser feliz tienes que empezar por ahí, por tu profundo, por el lugar donde habitan tus sentimientos. Ese es también el lugar donde habita Dios. El está ahí llamando a la puerta de tu corazón. ¿Le dejarías entrar?

Luego se puede compartir en grupo.

2. En grupo: Comparte

Reunidos en grupos comparte lo reflexionado.

1. ¿Qué hay en “lo profundo” de tu corazón? ¿Habías estado allí alguna vez? ¿Sueles visitarlo? ¿Es verdad que “en lo profundo”, en tus raíces, no hay nada que no sea sorprendente?
2. ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del video y de la canción? Intenta resumirlo en una o varias frases. ¿Por qué?
3. ¿Qué crees que tiene que cambiar en tu corazón para que cambie tu pequeño mundo? (se escribe en las tiras de colores de color verde)

Dinámica de las raíces

Se tendrán recortadas varias tiras de cartulinas blancas y verdes. También habrá celo para poder pegarlas a un árbol que habrá hecho en grande.

Cada frase-resumen que cada uno haya pensado sobre las dinámicas anteriores, la vamos a apuntar en una tira verde. Esas van a ser nuestras raíces de este año. Se trata de mensajes que nos decimos a nosotros mismos después de haber reflexionado.

Pero las raíces no se alimentan de sí mismas. Necesitan agua y nutrientes. El agua y los nutrientes nos los aporta Dios y su Palabra. En cada una de estas tiras blancas, hay escrita una frase de la Biblia, de Santa Teresa de Jesús, Enrique de Ossó o de la carta que el Papa ha enviado a los jóvenes este año, que puede ayudarnos a vivir y a descubrir a Dios en nuestras vidas. **Intenta encontrar aquella frase (pueden ser varias) que mayor conecten con tus raíces.**

Frases para las tiras blancas

Ojalá comprendan el secreto de Dios, que es el Mesías. En él se encierra la clave de todo. Lo digo para que nadie os engañe. Así pues, ya que habéis entendido el amor incondicional que Dios os ha mostrado en Jesús, comportaos unidos con él, enraizados y cimentados en él, firmes en la fe que os enseñaron, derrochando agradecimiento. [San Pablo a los Colosenses 2,5-7]

¡Bendito quien confía en Dios y busca en él su apoyo! Será un árbol plantado junto al agua, con las raíces junto a la corriente; cuando llegue la tormenta, no temerá, seguirá verde, en año de sequía no deja de dar fruto [Jeremías 17, 7-8]

Le dice Jesús: ---Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie va al Padre si no es por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también al Padre.

Salió un sembrador a sembrar. Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino, vinieron las aves y se las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad brotaron enseguida; pero, al salir el sol se marchitaron, y como no tenían raíces se secaron. Otras cayeron entre cardos: crecieron los cardos y las ahogaron. Otras cayeron en tierra fértil y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. [Mt, 13]

El Señor dijo: ---Si tuvierais fe aunque fuera como una semilla, diríais a ese árbol: Arráncate de raíz y plántate en el mar, y os obedecería. La fe mueve montañas[Lc 17]

Si la raíz en ti está sana, también lo están las ramas y los frutos. Si algunas ramas han sido desgajadas, y tú, rama débil e insegura, has sido injertado en su lugar y has participado de la raíz y la savia del olivo, no te consideres superior a las otras ramas. Si lo haces, recuerda que no soportas tú la raíz, sino la raíz a ti. Observa la bondad y la firmeza de Dios: con los que no quieren participar del árbol, firmeza; contigo, bondad, si te mantienes en el ámbito de la bondad; pues también a ti te pueden cortar, si insistes en no querer amar. Sin embargo, los que quieren amar y creer, serán injertados, aunque sean ramas casi muertas. Pues Dios tiene poder para volver a injertarlos. Si tú, rama débil, fuiste cortado y, contra todo pronóstico, fuiste injertado en el olivo, cuánto más las ramas naturales serán injertadas en el propio olivo. Deja que Dios te una a su árbol y te de vida. [San Pablo a los Romanos]

“Haced cuenta que dentro de vosotras está un palacio de grandísimo precio, todo su edificio de oro y piedras preciosas, en fin, como para tal Señor; y que sois vos la que podéis mucho en que sea tan precioso el edificio” Teresa de Jesús, CV 28, 9.

"Paréceme ahora a mí que he leído u oído esta comparación –que como tengo mala memoria, ni sé adónde ni a qué propósito, mas para el mío ahora conténtame-: ha de hacer cuenta el que comienza, que comienza a hacer un huerto en tierra muy infructuosa que lleva muy malas hierbas, para que se deleite el Señor. Su Majestad arranca las malas hierbas y ha de plantar las buenas. Pues hagamos cuenta que está ya hecho esto cuando se determina a tener oración un alma y lo ha comenzado a usar. Y con ayuda de Dios hemos de procurar, como buenos hortelanos, que crezcan estas plantas y tener cuidado de regarlas para que no se pierdan, sino que vengan a echar flores que den de sí gran olor para dar recreación a este Señor nuestro, y así se venga a deleitar muchas veces a esta huerta y a holgarse entre estas virtudes." Teresa de Jesús, V 11, 6.

"Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir: es ayuda y da esfuerzo; nunca falta; es amigo verdadero. Y veo yo claro, y he visto después, que para contentar a Dios y que nos haga grandes mercedes, quiere sea por manos de esta Humanidad sacratísima, en quien dijo Su Majestad se deleita. Muy muy muchas veces lo he visto por experiencia. Hámelo dicho el Señor. He visto claro que por esta puerta hemos de entrar, si queremos nos muestre la soberana Majestad grandes secretos." Teresa de Jesús, V22, 6.

"QUIERO CONDUCIR a TU PRESENCIA, Jesús a los que me has dado, para que les HABLES al corazón, les enamores de tu persona y los llenes de TU AMOR . Son la mayor parte corazones jóvenes, que no pueden vivir sin amar con pasión. Descúbreles QUIÉN ERES, muéstrales TU ROSTRO, que suene tu voz en lo más secreto de su espíritu. No te AMARÁN, JESÚS, si no te conocen. Ni te conocerán, si tu gracia no les revela EL TESORO ESCONDIDO de tu bondad y de tu amor. VINISTE al mundo, Jesús, para METER FUEGO en la tierra de los CORAZONES y no quieres sino que ARDAN en TU AMOR. Ese es también MI DESEO". Enrique de Ossó

"Pensar, sentir, amar como Jesús; obrar, conversar y hablar como Él; conformar toda nuestra vida con la de Jesús" Enrique de Ossó.

"Debéis tener el mundo debajo de los pies, la eternidad en la cabeza y a Dios en el corazón" Enrique de Ossó.

"Tener por modelo de todas nuestras acciones a Jesucristo, obrando siempre como si leuviésemos presente. Preguntémonos... ¿Cómo se portaría en esta ocasión Jesucristo? ¿Qué piensa Jesús, qué dice...? Y con este cuidado ir conformando nuestra vida a la de Jesucristo" Enrique de Ossó.

Es vital tener raíces y bases sólidas para vivir. Esto es verdad, especialmente hoy, cuando muchos no tienen puntos de referencia estables para construir su vida, sintiéndose así profundamente inseguros. Parece que no hay verdad ni punto de referencia absoluto. Y esto no genera libertad verdadera, sino inestabilidad, desconcierto y conformismo con las modas del momento. Vosotros, jóvenes, tenéis derecho a recibir de los adultos puntos firmes para hacer tomar vuestras propias decisiones y construir vuestra vida: no se puede construir una casa encima del agua; el árbol robusto necesita tener bien apoyadas sus raíces. [El Papa Benedicto XVI, Mensaje a los jóvenes para la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011]

¿Qué significa "echar raíces"? Para el profeta Jeremías significa volver a poner la confianza en Dios. De Él viene nuestra vida, si Él no podríamos vivir de verdad. Jesús nos ha enseñado cómo vivir amando. Por ello, la fe cristiana no es sólo creer en la verdad, sino por encima de todo una relación personal con Jesucristo. Él nos dice quiénes somos, qué sentido tiene nuestra vida y que rumbo debo darle. Los retos de la vida son tremendos, a veces pueden asustar. Pero hay que partir de la certeza de que Dios está ahí, en todo lo que me pasa, amándome. ¡Así está bien! No tengo que temer. El Señor me quiere, por ello me dará también

la fuerza para superar cualquier obstáculo. Escuchándole, estando con Él, llego a ser yo mismo. No cuenta tanto mis sueños y mis fracasos, sino el proyecto que Él tiene para mí, que supera con creces lo que yo ni siquiera puedo imaginar. [El Papa Benedicto XVI, Mensaje a los jóvenes para la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011]

3.-Agradece

Ahora tu solo y tu sola, vas a leer la frase de la Biblia y vas a repetirla en tu interior varias veces. Intenta ir a lo profundo, a las raíces.

Céntrate durante un minuto en una o dos palabras de esa frase bíblica. Deja entrar a Dios. ¿Qué te dice? ¿Qué sentimientos provoca en ti? El te ha dado la vida, ha puesto en ti esa capacidad para amar que tú tienes, te ha hecho más grande de lo que tú todavía has descubierto. Siéntete agradecido. Dile gracias, muy bajito. En lo profundo, en la raíz de todo...

Después de que den gracias en lo profundo. Se pueden levantar libremente y acercarse donde está la silueta del árbol y depositar allí su tira verde y su tira blanca. Y se recoge un vasito pequeño de plástico o macetita con unas semillas... (por fuera pone " Arraigados y cimentados en Jesús")

Juntos terminamos rezando esta oración:

*Sacude,
sacude Señor las pobres raíces de mi corazón.
Dame fuerza para llevar con garbo
mis alegrías y mis tristezas.
Dame fuerza para que mis amores
fructifiquen en servicio
Dame fuerza para elevar mi mente
por encima de las trivialidades de cada día.
Y dame fuerza para rendir mi fuerza
a tu voluntad, con amor.*